

Ana Etchenique, autoconsumidora y vicepresidenta de la Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU)

“La única posibilidad de poder mirar a las futuras generaciones a los ojos es usando energías sostenibles”.

“Gracias a las placas fotovoltaicas, he generado más de 1.600 kilowatios/hora de energía limpia, he evitado una tonelada de emisiones de CO2 al año y, además, me he ahorrado un 16% en mi factura de electricidad. Y, desde hace poco también, a mí la compañía eléctrica suministradora me compra el excedente y eso también es una satisfacción porque realmente estamos aportando al común una energía sostenible”.

“Ahora es mucho más barata la instalación, se sabe más y va a ser más rentable para quienes empiecen esto”.

“Yo monté una instalación fotovoltaica en mi casa, son seis placas. Lo hice, en primer lugar, por convicción ambiental; por la convicción económica, que era evidente ya en aquel momento, aunque no era tan favorable como ahora, y porque además creo que hacerlo visible tiene un efecto contagio con los demás”.

Sara Águeda, inversora en energía fotovoltaica y música

“Nosotros vivimos en un país con sol. ¿Por qué no consumimos sol?”

“La gente que durante la COVID-19 ha tenido autoconsumo en casa evidentemente ha tenido un ahorro mucho más eficaz, sobre todo porque tú sabes lo que consumes, eres mucho más consciente de tu consumo teniendo unas placas o una gestión propia de tu energía”.

“Para mí, las energías renovables es como dar la mano al planeta y avanzar juntos en un mundo muchísimo más limpio y mejor”.

“Hay que fomentar el autoconsumo para que el individuo tenga un papel mucho más activo en el consumo energético”.

“Es una inversión más o menos de unos 20 años y tiene una rentabilidad de un 4,5% después de impuestos. O sea que es una rentabilidad que a día de hoy no te ofrece ninguna banca y además estás ayudando al planeta”.

Paco Holguera, impulsor del proyecto fotovoltaico en la urbanización Rosa Luxemburgo (San Sebastián de los Reyes) y jubilado

“Hace diez años, yo convencí a 24 vecinos para que, de forma conjunta, pusiésemos instalaciones solares fotovoltaicas en el barrio. Y, en la actualidad, con el desarrollo del

autoconsumo esto se está expandiendo y ya, de momento, hay en proyecto del orden de 70 instalaciones”.

“Gracias a la directiva europea y a las legislaciones que se han tomado aquí en España, donde se quita el impuesto al sol, además se permiten instalaciones colectivas y, sobre todo, se simplifica mucho todo el tema administrativo para la instalación de placas solares”.

José Fernando Almazán, ingeniero experto en energía solar en Ecooo

“Las ventajas de invertir en energía solar, en una planta como esta, son de varios tipos: en primer lugar, desde el punto de vista medioambiental, estamos generando energía sin consumo de combustibles fósiles. Estamos aprovechando la radiación natural del sol que convertimos en energía eléctrica. Y, luego, desde el punto de vista económico, también es importante porque por la venta de la electricidad generada por la planta se obtiene un ingreso económico que es superior a la inversión que se realiza, por lo cual el que invierte en una planta tiene un rendimiento económico razonable”.

“Si nos unimos y nos juntamos, podemos contribuir además de a un cambio en el modelo económico, a un cambio de comportamiento en lo económico y en lo social”.